

EL SANTUARIANO

ENERO 31 DE 1943.

NUMERO 201



PBRO. JOAQUÍN M. GIRALDO R.

En la galería de sacerdotes de que se ufana justamente la Arquidiócesis, el padre Giraldo constituye unidad de vanguardia. Descendiente de patricios que alternaron entre el bufete, el culto a la Divinidad y el laboreo paciente y benedictino de la tierra exuberante y promisor, el padre Joaquín ha conservado con brillo la prestancia de su estirpe. De familia de levitas que han sido gloria y lustre de la Iglesia y de la patria, bien está su nombre al lado de sacerdotes ilustres, de jesuitas insignes y de santos religiosos, que han glorificado esta tierra pródiga y fecunda.

En el ejercicio del sagrado ministerio y en la dirección y cura de almas, su obra ofrece amplias proyecciones espirituales y la realización de vastos programas de orden moral, cultural y social, como que el fruto de sus actividades han sido la resultante de una armoniosa conjunción de nobles y variadas disciplinas, puestas desinteresada y patrióticamente al servicio de la comunidad. Es, pues, justo, justísimo, el dolor que embarga hoy a la feligresía de San Roque por la ausencia de su querido e inolvidable padre y pastor. El padre Giraldo actuó durante varios años como cura de esa importante parroquia y a su progreso y prestigio dedicó todas las dotes de su inteligencia y los afectos de su corazón.

Pedagogo de claros timbres e institutor muy calificado, su presencia al frente de la rectoría del Colegio de San Luis, nuestro histórico plantel, está subrayada por notables éxitos que aún perduran en la marcha normal, ordenada y progresiva del Establecimiento.

De ponderado espíritu cívico e infatigable y constante luchador por el adelanto de su pueblo y el mejoramiento de la colectividad, fundó en asocio de otro destacado levita la Sociedad de Mejoras Públicas, famosa Institución, de grandes iniciativas, muchas de las cuales han tenido resonancia nacional.

Varón de eximias virtudes y de noble inteligencia, afortunado plasmador y orientador de juventudes, el padre Joaquín acaba de ser promovido a la rectoría del Seminario Menor de Medellín. Puesto de honor y de responsabilidad que el padre Giraldo llenará a cabalidad, conocidas su competencia, férrea voluntad, dón de mando y grandes prendas morales e intelectuales.

F. G. G.

Un gramo de cuajo "LA RETORTA"

Cuaja más de cien litros de leche tibia.

-Fuerra siempre igual-



I.C.

LA CAJA DE CREDITO AGRARIO, INDUSTRIAL Y MINERO,

benéfica Institución creada para favorecer a los agricultores y ganaderos, le ofrece la oportunidad de hacer sus trabajos con dinero a bajo interés, plazos razonables y rapidez en el despacho de préstamos.

En las oficinas de Rionegro se le dan toda clase de informaciones.

Ocúpela Ud. No deje perder sus cultivos. No venda a menos precio, ni anticipados sus productos agrícolas.

“EL SANTUARIANO”

Lo encuentra en Armenia (C.) En el Café ‘ESCORIAL’ de Abelardo Gómez G.

ALBERTO PINEDA G.

Se encarga de la consecución de libretas del servicio militar y de todas las gestiones relacionadas con este ramo. Su larga práctica y los conocimientos de las leyes y decretos orgánicos de este ramo, son garantía para quien lo ocupe.

Honorabilidad, Actividad
y Precios Módicos.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXII

El Santuario, Enero 31 de 1943

Número 201

EDITORIAL

GENEROSA ACOGIDA

Con motivo de nuestro arribo al N.º. 200 hemos recibido palabras de estímulo de los principales diarios del país y de muchos periódicos de provincia que sí saben valorar el esfuerzo realizado en estos empeños culturales que no tienen más satisfacción que el deber cumplido con la sociedad a la que servimos con desinterés y patriotismo. Mucho agradecemos estas frases de aliento de colegas respetables, serios y prestigiosos como EL PUEBLO, LA DEFENSA, EL COLOMBIANO y EL ESFUERZO de Medellín, EL SIGLO de Bogotá, INQUIETUDES y ORBITA de Rionegro, RENACIMIENTO de Jericó, HERALDO DE ORIENTE de nuestra ciudad y LA ACCION de Sonsón, uno de los periódicos más bien servidos de provincia y cuyo prestigio y autoridad son indiscutibles, dada la honestidad y pulcritud de sus colaboradores y lo enjundioso y macizo de sus artículos, siempre limpios de malezas y frivolidades.

También queremos expresar nuestros sentimientos de gratitud a los radio—periódicos que comentaron con palabras elogiosas nuestra edición extraordinaria del N.º. 200, y asimismo agradecemos a los Concejos Municipales y Sociedades de Mejoras Públicas del Oriente de Antioquia que aprobaron mociones encomiásticas que nos honran sobremedida, y que si no podemos darles publicidad hoy por la abundancia de material y

por la estrechez de nuestras columnas, prometemos publicarlas a primera oportunidad. Empero, tenemos que dar cabida preferencial a la carta de nuestro querido amigo Pedro P. Giraldo, porque los conceptos y expresiones de este excelente valor de nuestra raza, hombre de espíritu sosegado y tranquilo, de mente desprovista de toda ruín preocupación, de corazón nobilísimo, huérfano de odios y rencores, porque sus conceptos y expresiones—repetimos—sintetizan e interpretan los sentimientos de su generoso pueblo—Granada, la ciudad fecunda en hombres ilustres—que ha sentido y pensado con El Santuario, y que nadie podrá poner en desacuerdo, porque son dos ciudades que por razón de su origen, de sus costumbres, de sus vinculaciones etnográficas, geográficas, económicas y comerciales tendrán que vivir unidas y unidas marchar a la conquista de su destino, pese a los murciélagos, y a los que, como dijera el Maestro Valencia, desarrollan «la política del cucarrón.»

Además nos sentimos recomfortados por las innumerables felicitaciones que hemos recibido de los santuarianos ausentes, frases de encomio que nos han enviado con sus cuotas para fortalecer la agotada alcancía del periódico, que como lo hemos dicho muchas veces, no es una revista científica, ni literaria, sino una hoja de puro sabor terrígena, de neto cariz regional—entendemos el regionalismo en

sumás amplia y generosa significación—que recoge las palpitaciones del pueblo y que en sus páginas lleva a los santuarianos ausentes el olor de las criptógamas de nuestras campiñas esmeraldinas, así como los anhelos, los sentimientos y las inquietudes de la raza.

Para corresponder agradecidos a la generosa acogida con que fue recibida la edición extraordinaria del N.º. 200, seguiremos en la lucha animados de los mismos nobles propósitos sin desviarnos una línea del camino que nos hemos trazado. Así es, pues, que EL SANTUARIANO, al desearles un año muy feliz a todos sus favorecedores y suscriptores, les franquea sus columnas para toda iniciativa que redunde en beneficio de la comunidad.

El Número 200 de "El Santuariano"

Con una edición por demás selecta, tanto por su atinada presentación tipográfica como por la importancia del material literario que la integra, ha celebrado la llegada al número 200 el periódico mensual «El Santuariano», que se edita en la floreciente población de El Santuario, y que sirve de órgano a la Sociedad de Mejoras Públicas de la misma. Con atención y cariño hemos recorrido las páginas de esa entrega que destella por el buen gusto, por la noble preocupación de progreso, por el deseo de continuar laborando en pro de los intereses sociales, por la intachable ortodoxia de sus conceptos

que la hacen digna del apoyo de los ciudadanos y que demuestran cómo es el vivo anhelo de contribuir al engrandecimiento del terruño y de estimular las mejores manifestaciones de la cultura, el que impulsa todas sus campañas y el que ha vigorizado los esfuerzos de sus directores y sostenedores.

Para quienes estamos vinculados a la tarea periodística, la obra llevada a término por «El Santuariano» ha de regocijarnos por la fuerza, ya que ella traduce una sincera vocación, un entendimiento novilísimo de los deberes que este ministerio impone, y realiza un ferviente deseo de cooperar al mejoramiento ciudadano, en atmósfera de juiciosa apreciación de los problemas, de cristiano análisis de las necesidades colectivas.

Los servicios prestados por ese periódico a su región han sido numerosos, pues a toda hora ha estado pendiente de sus vicisitudes y de sus alegrías, para brindar su apoyo y para dejar oír su voz de advertencia y de consejo. Sinceramente complacidos destacamos la etapa que hoy alcanza «El Santuariano», y hacemos llegar a su director, don Eusebio M. Gómez, a su redactor, don Filemón de J. Gómez y a sus colaboradores, nuestra felicitación muy cordial y nuestros votos por su prosperidad.

(De «El Pueblo» de Medellín).

El Número 200 de «El Santuariano»

«El Santuariano», revista mensual que sirve de órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas de la población de su origen, acaba de coronar una nueva etapa de su ya larga y fructuosa vida. Una lujosa edición rubrica las doscientas jornadas y es la culminación de sus veintitrés años de labores dedicados al servicio del progreso de esa parcela colombiana que le ha dado honra y es orgullo de la historia patria. Casi cinco lustros de tesonera lucha y de incansable esfuerzo le han servido a «El Santuariano» para crearse ancho ambiente; y por su seriedad y por la nobleza de intenciones y propósitos—orientados al engrandecimiento patrio—, y por la altura intelectual de sus campañas, goza de prestigio en otras zonas nacionales. Ha sido lema de sus fundadores y directores esquivar toda ingerencia en la política y rechazar intenciones mezquinas que relajen la moral o perviertan las sa-



R. P. CARLOS GÓMEZ V.

Hijo de El Santuario, favorecedor muy generoso de nuestro periódico, ha sido trasladado de la Parroquia de San Antonio de Prado a la de Tifiribi. La nueva grey que hoy rectoriza debe estar alborozada con la adquisición de tan excelente Párroco,

nas costumbres de nuestro pueblo, destacándose con ello en una de las publicaciones que son centinelas de nuestras tradiciones cristianas.

De esta edición extraordinaria de «El Santuariano» vale la pena destacar su colaboración, porque trata ella temas interesantes estudiados a fondo por destacados hijos de El Santuario que brillan por su inteligencia en las diferentes ramas del saber y que guardan con su terruño el cariño de hijos agradecidos. «El Colombiano» felicita a los señores Eusebio M. Gómez R. y Filemón de J. Gómez, directores de la publicación, por su incansable labor y se congratula con el regocijo que experimentan los santuarianos por este hecho de innegable trascendencia.

(De «El Colombiano» de Medellín).

«El Santuariano»

Ha llegado a su número 200 este periódico de provincia que cuenta en Antioquia con una cauda formidable de simpatías, conquistadas a puro golpe de trabajo y de propios merecimientos. Como órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, este periódico ha sostenido cruentas campañas en aras del civismo y del acendramiento social. Sus directores saben hasta dónde son sinceras nuestras palabras de alborozo. Esta etapa que alcanzan ahora es, ella sola, el más cumplido elogio que pueda hacerse de «El Santuariano». Porque en general, nuestra

prensa de provincia no ha podido afirmar siquiera su duración, salvo excepciones que la honran y ameritan, y ésta de «El Santuariano» es una, maravillosa. Eusebio M. Gómez R. y Filemón de J. Gómez están haciendo en Oriente lo que debieran hacer todas las provincias de Antioquia, para bien de sus propios intereses y para bien de la colombianidad. El arribo de «El Santuariano» a su número 200 es un hecho bastante significativo, si se tiene en cuenta lo que acabamos de decir: que en provincia la prensa se apaga de golpe, como por arte de brujería. Y otra cosa: que en las campañas que ha adelantado este periódico, no ha cejado ni una sola vez cuando está por delante el beneficio de la colectividad a quien sirve incansablemente. Y siempre con una hidalguía y una gallardía que no admiten lunares. Precisamente por ello, «La Defensa» saluda jubilosamente a «El Santuariano» en este brillante jalón y le augura un porvenir amplio y seguro y lleno de realizaciones tan claras como las hasta ahora conseguidas.

(De «La Defensa» de Medellín).

El Número 200 de «El Santuariano»

Está en nuestra mesa el número 200 de «El Santuariano», importante revista que en El Santuario (Antioquia) dirigen y redactan Dn. Eusebio M. Gómez R. y Dn. Filemón de J. Gómez, periodistas y caballeros que han logrado las más resonantes victorias en pro de la cultura y el progreso de aquella floreciente tierra, semillero de hombres ilustres y cuna de varones que han exornado el suelo antioqueño.

El número 200 de «El Santuariano» es una edición de gala, consta de 34 páginas de amena y variada lectura y está adornado con numerosas fotos, que realzan su admirable presentación, en la cual la Tipografía San Antonio, a cargo de nuestro muy distinguido amigo don Servio Tulio Vásquez, puso todo su empeño.

La labor realizada por los señores Gómez a través de 23 años, es plausible y de ella dan cuenta las 200 ediciones de «El Santuariano», órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, y las admirables campañas libradas en pro de la sociedad y de la Patria.

Nosotros, que sabemos de estas luchas y que no ignoramos las di-

ficultades que hay que vencer para salir adelante en la empresa de sostener una publicación en nuestros medios impropicios, hostiles muchas veces, si podemos valorar el extraordinario esfuerzo que han realizado la Sociedad de Mejoras de El Santuario y los diligentes directores de su órgano, para hacerlo culminar en la cifra que hoy alcanza, con la mejor voluntad e inspirados en nobles ideales de bienestar social.

A los muchos y muy merecidos parabienes que han recibido con tal motivo don Eusebio M. Gómez R. y don Filemón de J. Gómez, unimos los nuestros muy cordiales, que hacemos extensivos a la Sociedad de Mejoras de El Santuario y a todos los hijos de esa pujante ciudad, que hoy deben estar de plácemes por el resonante triunfo alcanzado por su excelente órgano de publicidad.

(De «El Esfuerzo» de Medellín).

El Santuario

Nuestro colega «EL SANTUARIANO» que vé la luz pública en la floreciente y simpática ciudad del Santuario, Oriente Antioqueño, cuna de hombres ilustres y connotados caballeros de la Patria, bajo los auspicios de la Sociedad de Mejoras Públicas y cuya Dirección y Redacción están a cargo de los prestantes caballeros D. Eusebio M. Gómez R. y D. Filemón de J. Gómez, en su orden, acaba de lanzar una edición extraordinaria, con motivo de su arribo al número 200, que por cierto es un triunfo en la carrera periodística de provincia y en un órgano semanal.

Su presentación estética es admirable y su volumen consta de veinte hojas que contienen una lectura amena y simpática que hace más agradable su contenido. En algunas de sus páginas aparecen los clisés de connotados levitas de aquella tierra, lo mismo que de varios profesionales y damas prestantes de la sociedad santuariana.

Nosotros que conocemos de estos ajetreos periodísticos y que hemos actuado en distintos lugares de la república, aún en capitales de departamento, pero más en provincia, no podemos menos que aplaudir la labor del «SANTUARIANO», en su ascenso por la escala del civismo y el progreso de aquella tierra, pregonado desde aquella trinchera periodística, como nos consta por publicaciones que tuvimos ocasión de ver desde hace ya varios años y que

culminaron, muchas de ellas, con obras que son el mejor elogio a la labor constante de los paladines de la prensa.

Que siga Antioquia tradicional a la cabeza de la cultura y el civismo, de la religión y de la patria, con su prensa de las buenas ideas, para orgullo colombiano, son nuestros fervientes votos.

(De «LA ACCION» de Sonsón).

“El Santuario”

Con motivo de haber llegado al número 200, la Revista mensual denominada «El Santuario» ha lanzado una lujosa edición extraordinaria con nutrido y selecto material de lectura y numerosas ilustraciones. La mencionada publicación es órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas de la histórica ciudad de El Santuario (Antioquia) y se encuentra dirigida por el venerable patricio antioqueño doctor Eusebio M. Gómez R., figurando como su redactor principal su hijo, Filemón de J. Gómez.

Veintitrés años de tesonera e inteligente labor dedicados a honrar a su patria chica, la prolifera ciudad que enalteciera con su trágico recuerdo el héroe de Ayacucho, el inmortal Córdoba y que por todos los cuatro puntos cardinales de la república tiene dispersos sus hijos, todos ellos ejemplares sobresalientes de la honradez, la virtud y el trabajo. El Santuario ha dado a todo lo largo de la historia de la república, hombres que la enaltecen y que la honran. Entre los de la presente generación, podríamos mencionar, como destacados exponentes de su ciudad natal, al respetado y amado Hermano Zuluaga, el virtuoso portero de San Bartolomé, a Jesús María Arias, jurisconsulto meritorio y ejemplo de diamantina probidad y a Camilo Alberto Gómez, el dinámico enamorado de las cosas de la tierra—agua, árbol, barbecho—.

El contenido y la presentación

de la edición extraordinaria—número 200—de «El Santuario» honran no solamente a la prensa colombiana sino a sus ilustres directores, a quienes enviamos nuestra felicitación.

(De «El Siglo»).

“El Santuario”

El 6 de Diciembre pasado salió «El Santuario», gran periódico mensual que existe en la ciudad de El Santuario, en una lujosa edición extraordinaria con motivo de su número 200.

Ha sido este, si se quiere, uno de los mejores en el Oriente Antioqueño; órgano de la SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS de dicha población ha puesto todo su empeño por mejorar cada día al Santuario.

Felicitemos muy de veras a nuestro distinguido colega y le deseamos que siempre siga obteniendo los éxitos a que es acreedor.

(De «Inquietudes» de Rionegro).

Granada, 10 de diciembre de 1942.

Señor
Don Filemón de J. Gómez.
El Santuario.

He tenido el gusto de recibir el número 200 de «El Santuario». Muchas gracias.

Pueblos que cuentan con hombres que saben imponerse una tan larga, persistente, amplia y fatigosa labor patriótica, como la de sostener todos los días más vigorosa la vida de un periódico que con cada aparición obtiene un nuevo triunfo, tienen sobrados motivos para escalar un altísimo puesto en el camino del progreso, y a que se les respete y admire.

Para Ud. y todos los esforzados colaboradores de «El Santuario», mis felicitaciones efusivas y cordiales.

Amigo affmo.,

PEDRO P. GIRALDO

Nuestra Sala de Lectura

Como un mojón luminoso en nuestra historia podemos destacar la reciente resolución de la Sociedad de Mejoras Públicas por medio de la cual se ha abierto un salón de lectura, dedicado de manera especial a nuestras damas, para que allí puedan recrear sus entendimientos en amena charla con los libros y con revistas y periódicos de canje, que en forma

muy seleccionada llegan a este periódico. Fuera de esto, se ha iniciado un ciclo de conferencias culturales en las que se exponen en forma sencilla y acogedora, temas de diversa índole que de todas maneras provoquen la investigación y el estudio a los que se preocupan por las nobles inquietudes de la mente.

No podemos quedarnos atrás en

esta marcha conjunta de ciudades y naciones hacia la preparación intelectual; esto es imposible física y moralmente en los tiempos actuales, en que la humanidad convive como en una sola familia, en la que el mismo día se conocen los hechos más triviales por toda la redondez del planeta y vuela la palabra en alas de la radio, de los labios de un maestro que habla en Berlín, Roma, Londres o París, para ser escuchada en nuestras más modestas y remotas alquerías, y cuando hoy hasta las personas de medianas comodidades se dan el lujo de pasearse por las naciones extranjeras. Es, pues, un imposible que damas y caballeros interesados en la instrucción pudieran aislarse de tal manera que a ellos no les llegara el resonante oleaje de los modernos conocimientos tan difundidos por las ondas, por la prensa y en todo género de libros y revistas. Estos métodos no son secretos de iniciados, sino procedimientos que se procura hacer públicos y de hecho se hacen tales por medio de las bibliotecas y del artículo periodístico, por las conferencias públicas, por las cátedras de conferencistas destinadas a explicarlos, por las escuelas y colegios que las encarnan y difunden, por maestros extranjeros que van a implantarlos en todas las partes del mundo, no solo en Colombia sino en el Congo y el Senegal, en Alaska y en la Tierra del Fuego. Sería, pues, un adefesio que permaneciéramos enteramente ignorantes de lo que pasa en nuestro rededor, desprovistos de curiosidad para conocer aquello que a los demás despierta y sacude con la inquietud de lo nuevo, con la utilidad de lo pasmoso y con la necesidad de lo exigido por el movimiento moderno.

Nuestra sala de lectura, que como acabamos de indicarlo, está destinada de manera especialísima a completar la cultura intelectual de nuestras damas, es una práctica tangible y de aplicación inmediata. Suele acontecer que cuando un tratado o libro de vulgarización cae en manos de quien no había divisado horizontes tan nuevos, tan dilatados, tan sembrados de problemas y de soluciones a tantos progresos de vital interés humano, el novel lector se entusiasma, se cree iniciado único en dichos secretos, siente como el insecto en estado de crisálida crujir todo su sistema nervioso con un estremecimiento de vida que a fuerza de conatos vitales logra expandir los élitros de las nacientes alas y se lanza triunfante a dominar los espacios, creyéndose dueño único de ellos; se ha sen-



R. P. Luis Eduardo Zuluaga

Nombrado Rector del Colegio de San Luis Gonzaga en reemplazo del P. Damián Ramírez. La educación pública espera mucho de su juventud, ilustración y dinamismo.

tido entonces la satisfacción de una conquista.

Ya hace tiempo que se ha pedido en El Santuario franca ciudadanía para la intelectualidad de la mujer; la cultura de nuestras damas tiene la virtud de concertar el espíritu con la coordinada armonía de los quehaceres hogareños. La lectura recrea el espíritu y relaja la tensión de él para que repare las fuerzas perdidas en el bullicio del mundo; es alimento en la juventud, distracción en la vejez, foco de entusiasmo en la prosperidad, solaz y refugio en la adversidad, entretenimiento en la casa, compañera en los paseos y en los viajes. Por el libro vemos la acción del espíritu cuando hace brotar de las celdillas del cerebro el pensamiento inmaterial; por su medio podemos también contemplar cómo la palabra, ese sonido de compuestos físicos, que por sí nada dicen, adquiere un sentido intelectual al pasar por los labios del sabio y es vehículo de fe, conductora de la esperanza y chispa que convierte en hoguera los corazones. El da vida inmortal a los hechos humanos, ciñe a la virtud con palmas gloriosas y marca con hierro infamante la frente de los malvados. Es brisa que mece la cuna de los niños y huracán que aborrasca los océanos, es la palabra por cuyo medio Dios saca el mundo de la nada.

Hoy en día la humanidad viene ya de regreso de muchos campos explorados que han sido purificados en la fragua de la experiencia, con sus tropiezos y victorias.

La cultura es más compleja de lo que a primera vista parece, debido a que dentro de una concepción total, convergen factores de orden moral y religioso, elementos que miran al alma y al cuerpo y cuya finalidad consiste en despertarnos del marasmo y agitar en nosotros aspiraciones nobles. Hagámonos, pues, también presentes en esta contienda de la cultura y hagámosla cristalizar en la *sociabilidad*, porque el mundo contemporáneo expresa este natural apetito con más tesón que en ninguna otra época de la historia.

Carlos E. ZULUAGA G.

EL BIEN DE CADA AÑO

El año de 1942 pasó ya..... Pasará también el año que estamos comenzando, o mejor dicho, somos nosotros los que pasamos, lanzándonos lentamente hacia el término de la vida que es morir.

Quiera Dios que a través de estas líneas brille para muchas almas la luz de una sana enseñanza y otras muchas encuentren en ellas la pequeña semilla del bien, que caída en un corazón dispuesto ha de producir virtud, bienestar y por lo mismo felicidad.

Hacer el bien en toda forma y cuando la ocasión se nos presenta, es el secreto de la felicidad; si queremos que este nuevo año sea feliz, no pasemos ni un solo día de él sin hacer algún bien, por pequeño que sea, al rededor nuestro.

¡Hay tantos medios de hacer el bien! una limosna, un insignificante servicio, un objeto prestado con gusto, un asiento cedido, una equivocación advertida, un disgusto evitado, una palabra amable, una sonrisa, una mirada, una caricia.

Que nuestro comportamiento y ejemplo hagan mejores a los que nos rodean; que nuestras limosnas materiales alegren los hogares abatidos por el hambre y la desnudez; que nuestro optimismo y palabras de consuelo y estímulo levante el espíritu de los tristes; que todas nuestras palabras difundan la unión y la paz por doquiera; que nuestras oraciones, elevadas al cielo, arropen a los que amamos y aún sobre nuestros enemigos; que, en una palabra, comprobemos y sintamos que nuestra vida no es inútil.

Y ¡qué satisfacción y felicidad tan grande y tan íntima es la de hacer el bien!

TILA LARA B.

Rionegro, 3 de enero de 1943.

Nueva Mesa Directiva de la Sociedad de Mejoras Públicas



LUIS N. GOMEZ G.
(Vicepresidente)



FILEMON DE J. GOMEZ
(Presidente)



LUIS ARSENI0 ZULUAGA S.
(Tesorero)



ALBERTO PINEDA G.
(Secretario)

9 de Enero, Jornada de Civismo

Las tres de la tarde. Han corrido nueve días del calendario de 1943. En la histórica mansión, donde el héroe del Cunduncurca vistió los ornamentos de mártir para officiar en ritos de libertad, se congregan las huestes del civismo santuarioano.

En 540 sesiones la Sociedad de Mejoras Públicas ha librado jornadas de múltiple alcance y preciso es pasar revista a las reservas de energía viviente que, dispersas o en conjunto, saben contestar a lista en el momento oportuno.

Profesionales, empleados, obreros y agricultores, dicen: PRESENTE, ante la motivación cívica. Los que por circunstancias del destino viven lejos del terruño, allí están bajo el comando elocuente y fervoroso de Jesús María Arias, Pedro Claver y Sigifredo Gómez. EL CUADRO DE HONOR y EL CENTRO MARGARITA URREA hacen guardia y su presencia es a la vez canto, plegaria, aplauso y arenga. El salón de sesiones, en su elegante y sencilla seriedad, es una invitación de fe religiosa, cívica y patriótica.

Se abre la sesión plena y solemne con un programa denso y nutrido. El verbo encendido de Filemón de J. Gómez es un credo de

rotunda voluntad, un tratado de profundo pensamiento, una exhortación en toque de avanzada, una oración de corte académico.

La presencia del distinguido periodista y parlamentario Dr. Fernando Gómez Martínez y la de su gentil esposa Dña. Bertha, constituye motivo de orgullo para nuestra Sociedad, lo mismo que la de Dn. Elías Uribe Uribe, Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, incubación de civismo, gran caballero de ideales, ligado a los nuestros con parentesco de alta jerarquía espiritual.

Y en medio de un imponente y fervoroso entusiasmo, se suceden las inquietas motivaciones de múltiples trascendencias, porque ese grupo de avanzada social sólo lleva un lema: SERVIR; un ideal: SU PUEBLO; una mira: LA PATRIA.

Las proposiciones grávidas de contenido se suceden como encañadas por eslabones de afinidad dinámica: terminación del edificio «Teatro Gómez Duque», fusión de las bibliotecas existentes, piscina de natación, apoyo a la planta hidroeléctrica del Oriente Antioqueño, Bodas de Plata de «El Santuarioano», galería histórica, etc., etc., constituyen un temario de avanzada.

La «AVENIDA DE LOS SANTUARIANOS AUSENTES» resulta una iniciativa que motiva un derramamiento de afectos por el terruño. En ella estarán representados cada uno de los hijos del pueblecito amado, mediante el árbol que refresca, siente y ama. Ese batallón de monumentos vivientes, montará guardia permanente de afectos y los nexos entre los que se van y los que se quedan serán inextinguibles. La madre orará bajo la sombra proyectada por el árbol que representa a su hijo y la novia entre suspiros tejerá planes de ensoñaciones sonoras para el porvenir.

Y en medio de esta comunión de ideales, embriones de realidad para el presente año de labores, transcurrió la primera sesión solemne de la Sociedad de Mejoras Públicas en 1943. Cuando ya en fraternal camaradería compartíamos la refinada atención de un lujoso té, nos hacíamos esta reflexión: Qué orgullo se siente al pertenecer a un pueblo que se conjuga en afirmación de alto voltaje espiritual, que siente a Dios, ama a la Patria y se perpetúa en el tiempo y en el espacio con obras de afirmación redentora.

BENITO ECHEVERRI VARGAS.

SANTA TERESITA Y LA INTIMIDAD DE LOURDES

María prepara la intimidad entre Jesús y el alma.

La gloria excepcional del Santuario de Lourdes es que la Virgen María atrae de todas partes a los pueblos para ponerlos en adoración a los pies de su Divino Hijo, dijo S. S. Pío X.

A esto que dijo S. S. en el Congreso de Lourdes en 1914, agregó: «Puesto que el principio de los males que padece la sociedad humana es su alejamiento de Cristo, y puesto que por María vamos a Jesús, por un camino directo y abreviado, deseamos que los trabajos de este Congreso en honor de la Divina Eucaristía, tengan por resultado, mediante la intercesión de la Virgen de Lourdes, hacer cada día más ferviente el culto al agosto sacramento de los altares, y su recepción más frecuente en todo el universo. Allí la Virgen, curando milagrosamente los cuerpos, prepara la curación de las almas».

Allí la Virgen preparó a Bernardita para su primera comunión, y luego, al volver a la gruta el 16 de julio, la aparición se le mostró con una sonrisa más encantadora que de ordinario. Era que se despedía y se le aparecía por última vez, indicando en sus ademanes una satisfacción suprema porque ya había puesto en intimidad a Bernardita con Jesús.

También muchas almas han comprendido mejor su unión con Jesús después de las audiencias de la Gruta.....

Es decir, que María coopera a las glorias y honras de Jesús.....

Los Protestantes afirman que el culto a la Virgen María es un obstáculo y un estorbo al culto debido a Jesucristo. Este el error más lamentable de las sectas Luteranas. Pues, dónde se pierde el amor a Jesús? Donde se pierde el amor a María. El Padre Faber dice: «Donde Jesucristo no está en plena luz, es porque a María se le tiene en la sombra». María no es competidora; es auxiliar en los afanes por las glorias de su Hijo.

Ahora podemos preguntar: Dónde se aclama más gloriosamente a Jesucristo que en Lourdes? Dónde se ora con mayor frecuencia y se adora más fervorosamente?— En Lourdes, donde brilla más la presencia de María.

María fue el camino de Jesús para llegar a nosotros; pues María debe ser nuestro camino para llegar a Jesús.

María que es refrigerio para los que vivimos en el mundo, acorta nuestro camino para llegar a Jesús. Ella que nos hace íntimos de

Jesús en la tierra. Ella misma, compadeciéndose de las almas que padecen en el Purgatorio, inspira a los mortales los sufragios por ellas, para acortarles el camino hacia Jesús».

Oh María! sed mi refrigerio, mi compañera, mi sostén, mi apoyo, mi consoladora y mi luz dulcísima que no se apaga.

María asegura nuestra intimidad con Ella, porque Jesús concede a su Madre la gracia de salvar a todos los que la honran, aunque sean pecadores.

(P. Sauvé—Extractos).

P. M. G.

R. I. P.

Ya se llevó a cabo la demolición del Tranvía de Oriente, consumando así las aspiraciones de los numerosos enemigos de la Provincia y cometiéndose el más inicuo atentado contra la más valiente iniciativa de la Industria Colombiana; así se destruyó de una plumada el inteligente y sostenido esfuerzo de una raza que se asfixiaba y que en un momento de cordura formó un solo bloque para la realización más atrevida y corajuda de los tiempos modernos. Ver surgir del valle una locomotora plena de alegres turistas, dominar abruptos riscos, estrechísimas curvas, profundas quiebras y ascender gloriosamente, en pared vertical, sobre una tierra anónima e ignota, hasta ganar la cima de dos mil ochocientos metros en el solo trayecto de diez y siete kilómetros, es obra heroica que no olvidarán jamás ni los mismos detractores de la empresa.

Esas breñas, desiertas y solitarias enantes, oyeron el alegre murmullo de treinta mil turistas mensuales en sus días de mayor apogeo cuando viandantes de todas las latitudes admiraron el hermoso panorama que se presentaba a su vista.

Sólo el coraje de un pueblo que se asfixia, unido a un poderoso bloque de cemento armado, logró ese triunfo de la ciencia y de la energía, mancomunados contra todos los poderes espirituales y materiales que se conjuraron contra la obra.

El enorme volumen de carga y el grueso núcleo de turistas y pasajeros que transitan por la carre-



R. P. Damián Ramírez G.

Fue Rector del Colegio de San Luis Gonzaga durante seis años, hoy ha sido promovido a Bello como Capellán de Fabricato. La Sociedad de Mejoras Públicas lo despidió con una retreta de gala, en la cual llevó la palabra el Dr. Jesús M. Arias quien hizo un alto y merecido elogio de las múltiples y fecundas labores realizadas por el P. Damián en El Santuario.

tera de Oriente, dirán si fueron utópicas las proyecciones de la empresa y si correspondían a un ideal bien estudiado y planeado para convertirla en el negocio de transportes más rico del país. Y pensar que esas tierras anónimas que redimió y civilizó la empresa, volverán al merecido anonimato a que las condujo la desidia e incompreensión de sus dirigentes, porque no quisieron o no supieron defender cincuenta kilómetros de vía férrea, la más pintoresca y hermosa, consagrada por quince años de servicio, para esta malaventurada Provincia. Una tribu salvaje y aún una simple familia, defienden a dentelladas, si es preciso, el despojo que se les haga de una de sus veredas o caminos. En veces vacilamos quiénes merecen los calificativos más acervos, si los beneficiados por la empresa que la obstaculizaron y no quisieron ni supieron defenderla, o el Gobierno que bota y despilfarra a diario, cantidades dobles y aún triples en obras santuarias y muchas veces inútiles, y abandonó una riqueza pública a la voracidad más impiadosa.

Pero mejor no hablar de estas miserias y dejar a la posteridad y a nuestros hijos que califiquen a todos los actores del drama, y como INRI perpetuo, los escasos viandantes por esas soledades, verán crecer la maleza sobre el yermo y oirán reemplazar el alegre silvo de una locomotora, por los estridentes de la chicharra y el gemebundo de las lechuzas.

Que hubo muchos errores? Que lance la primera piedra quien se sienta libre de pecado. Qué empresa humana no los tendrá, máxime si tiene qué luchar contra todas las potencias, inclusive los mismos interesados? Pero los errores no se corrigen con la destrucción de las obras.

El tiempo, crisol supremo de las acciones de los hombres, aclarará el enigma y la posteridad gravita-

rá sobre sus nombres y sobre sus hechos. Y sobre la sierra, en su más elevado picacho y como protesta muda por la incomprensión de los Gobiernos y de los hombres, la imagen sacrosanta de Jesús, única que se salvó de la catástrofe, abre sus brazos para predicar la paz.

Requiescat in pace.

B. ZULUAGA G.

Se lamenta la muerte de la Sra. Dña. María A. Vargas de Echeverri

La Sociedad de Mejoras Públicas y El Centro de Estudios Pedagógicos aprobaron sendas mociones,

El prestigioso Centro de Estudios Pedagógicos de El Santuario y la Sociedad de Mejoras Públicas de la misma ciudad, aprobaron, con motivo de la muerte de la distinguida matrona doña María Antonia Vargas de Echeverri, las siguientes resoluciones de duelo.

«RESOLUCION N° 1

El Centro de estudios pedagógicos de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que al amanecer del día 17 de los cursantes dejó de existir la muy respetable matrona doña MARIA ANTONIA VARGAS DE ECHEVERRI;

Que doña María Antonia Vargas de Echeverri se hizo acreedora al respeto y a la simpatía de la Sociedad en general por la austeridad de su vida edificante, por la ejemplar consagración a sus deberes domésticos, por su acendrada piedad y por el esmero que puso a la educación de sus hijos; y

Que fue la madre del benemérito institutor D. Benito Echeverri Vargas, modelo de compañeros y ciudadano de excelentes prendas intelectuales y sociales,

RESUELVE:

Primero.—Registrar con profundo dolor el fallecimiento de la virtuosa y distinguida matro-

na doña MARIA ANTONIA VARGAS DE ECHEVERRI;

Segundo.—Trasladarse en comunidad al cementerio, en día previamente señalado por la Presidencia, a depositar una corona en la tumba de tan prestante dama como un tribulo cordial de respeto y de cariño; y

Tercero.—Enviar, por conducto de su hijo D. Benito, los más sinceros sentimientos de pesar a todos sus familiares.

El Santuario, 20 de diciembre de 1942.

El Presidente,
FILEMON DE J. GOMEZ.

La Secretaria,
CARMEN MEJIA VARGAS»

De la Sociedad de Mejoras Públicas

«La Sociedad de Mejoras Públicas lamenta muy sinceramente la muerte de la virtuosa matrona doña MARIA ANTONIA VARGAS DE ECHEVERRI, y en esta hora de tribulación envía sus expresiones de pesar a su honorable familia, particularmente a su hijo D. Benito Echeverri Vargas, notable institutor, miembro correspondiente de la Corporación y distinguido colaborador de su órgano periodístico «EL SANTUARIANO». Transcribese, JOSE MARIA MEJIA H., Presidente».

verdad que las glorias de Marinilla y El Santuario son comunes y que los santuarianos nos sentimos orgullosos de pertenecer a aquella raza corajuda y noble, también es verdad que al escribir la historia en forma serena e imparcial, debe hacerse una relación exacta de los hechos.

Nadie, por ejemplo, ha tratado de negar que don MARCO FIDEL SUAREZ es de Bello, no obstante haber nacido allí cuando aquella hoy importante ciudad pertenecía a Medellín; ni nadie, tampoco, ha discutido la patria del bravo León de Ayacucho, General José María Córdoba, quien nació en Concepción cuando este Municipio pertenecía a Rionegro. Por esta misma razón es indiscutible que los héroes de la Independencia Francisco Giraldo Arias, Anselmo Pineda Gómez, José Antonio Ramírez, Fermín y Pío V. Gómez, entre muchos otros, nacieron en territorio santuariano, cuando éste pertenecía a Marinilla.

Tampoco hay razón para negar que el Obispo Valerio Antonio Jiménez nació en «Bodegas», paraje del Santuario, ni que son hijos legítimos de esta misma población, entre otros, nacidos antes del año de 1838, los Presbíteros Miguel Giraldo, fundador del colegio de San José de Marinilla, Emigdio Ramírez, Nicolás Giraldo Z., Isidoro y Gabriel M. Gómez. Con respecto a este último eminente Sacerdote, se expresa así el ilustre y erudito historiador, Pbro. Dr. Gonzalo Uribe Villegas, quien con todo acierto rectifica varios errores históricos:

«Nació en la noble e ilustre ciudad de El Santuario, y fueron sus padres Don Miguel Gómez y Doña Ignacia Zuluaga.

«Los estudios para la carrera sacerdotal los hizo privadamente por falta de Seminario en Antioquia, con su tío, el Pbro. Dr. Isidoro Gómez.

«Durante la guerra de la Independencia no había un sólo Obispo en el Nuevo Reino, y al tomar posesión del Arzobispado de Santa Fé de Bogotá, el Ilmo. Sr. Dr. Don Juan Bautista Sacristán, consagró para Obispo de Mérida de Maracaibo, al Ilmo. Sr. Dr. Rafael Lasso de la Vega.

«Al saberse en la Provincia de Antioquia la llegada del Ilmo Sr. Sacristán, los jóvenes Don Gabriel María Gómez y Don Miguel María Giraldo, ya suficientemente instruidos y preparados para el sacerdocio, fueron enviados a Santa Fé a recibir la ordenación sacerdotal, y como a su llegada a esa ciudad ya hubiese muerto el señor Arzobispo, resolvieron pasar a Venezuela, y en la ciudad de Mérida recibió las órdenes sa-

Sacerdotes Santuarianos

X

PBRO. DR. GABRIEL M. GOMEZ.

Son numerosos los hijos ilustres del Santuario que nacieron cuando este territorio era Viceparro-

quia de Marinilla, circunstancia que ha movido a algunos pseudo—historiadores y hasta a varios distinguidos historiadores a hacerlos figurar como nacidos en esta hidalga e ilustre ciudad. Y si es

gradas, de manos del Ilmo Sr. Dr. D. Rafael Lasso de la Vega, el 28 de abril de 1817.

«Don Ramón Correa, en su folleto *MARINILLA HEROICA*, al hablar de los patriotas de Marinilla que acompañaron al Coronel José María Córdoba en las campañas de Antioquia y de la Costa Atlántica, dice: «El Dr. Gabriel M. Gómez acompañó a sus paisanos en la campaña de Antioquia y de la Costa, portándose como un valiente en dondequiera que le tocó pelear. Después se dedicó a estudios eclesiásticos con gran lucimiento. Hecho Sacerdote, fue siempre patriota y el primer orador sagrado de su tiempo.

«Con el respeto debido al distinguido historiador—continúa el Pbro. Dr. Gonzalo Uribe Villegas, debemos manifestar que esto no es exacto, porque el Pbro. Gómez fue ordenado en 1817, y su nombre figura en la Matrícula del Clero Antioqueño de 1818, y las campañas del héroe de Ayacucho empezaron en los comienzos de 1820. Que salió con el citado Jefe como Capellán de la tropa, si es cierto, y consta en varios documentos que conocemos.

«Otro error, con respecto al Pbro. D. Gabriel María Gómez, está en la biografía del Dr. Rafael María Giraldo, escrita por el distinguido hombre público y virtuoso ciudadano Sr. D. Abraham Moreno, quien en la página sexta de la biografía citada, al hablar de los hombres notables que se formaron en el Colegio de Marinilla, cuenta entre ellos al Pbro. Gómez. Dice así: «...Pbro. D. Ga-

briel M. Gómez, el más notable orador de su tiempo», siendo así que cuando se fundó el Colegio, tenía más de veinte años de ordenado.

«Fue el Pbro. Gómez un esclarecido y meritísimo patriota, que sirvió a la causa de la libertad con la mayor decisión, no solamente de joven antes de ser Sacerdote, sino también desde la arrojada de los españoles de la Provincia, después del triunfo de Bogotá.

«Hizo la campaña del Norte de Antioquia y fue hasta la Costa con el Coronel Córdoba: se halló en la acción de «Chorros Blancos», el 12 de febrero de 1820, donde con gran serenidad, celo y caridad, auxilió a todos los heridos, sin hacer distinción entre patriotas y chapetones».

He considerado de importancia las transcripciones que he hecho, toda vez que, como siempre supe hacerlo el sabio historiador Pbro. Dr. Uribe Villegas, consigna datos preciosos y hace con acierto rectificaciones a prestantes figuras de nuestra Patria.

Entre los importantes y numerosos cargos que le tocó desempeñar al Pbro. Dr. GABRIEL MARIA GOMEZ, se cuentan los de Provisor y Vicario General de la Diócesis de Antioquia, y el de Canónigo de Merced de la catedral de la misma ciudad.

Después de una vida llena de merecimientos y de haberle prestado a la iglesia y a la patria desinteresados y valiosos servicios, dejó de existir en la ciudad de Manilla el 18 de junio de 1850.

Ramón E. GOMEZ S

razón, pide su árbol en la «AVENIDA DE LOS AUSENTES».

Rionegro, (Ant.), enero 23 de 1943.

Señor

Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas.

El Santuario.

Me ha llenado de gusto y admiración el conocimiento de la proposición aprobada por la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, y que se refiere a la construcción de la «Avenida de los ausentes». Una nueva manifestación de la belleza y elevación del espíritu santuariano, y una nueva fuerza que atrae mi alma hacia él.

Qué idea más bella para el ausente saberse representado en su tierra por un árbol; y para el presente, cuántas cariñosas evocaciones le inspirarán el cuidadoso cultivo de ese ser que representa una alma amada.

Conocimiento, admiración, cariño y gratitud tiene mi alma para El Santuario; El Santuario para mi alma, atracción, acogida, estímulo, engrandecimiento y elevación... Querría la Sociedad de Mejoras Públicas que una hija espiritual del Santuario estuviera representada en el último árbol de su «Avenida de los ausentes»?

Admiradora ferviente de la obra cultural de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, muy atentamente,

JOSEFINA MUÑOZ G.

La unión

Todo pueblo dividido será destruido, nos dice la Verdad Eterna. El R. P. José Mach, de la Compañía de Jesús, nos pone el ejemplo siguiente: un padre de familia, para demostrar a sus hijos el poder de la unión, recogió un haz de varas, las ató y llamó a cada uno de sus hijos para que las rompieran sin desatarlas, y cuando no pudieron hacerlo, las desató y luego las dió a cada uno para que las rompieran fácilmente.

Así las familias y los pueblos son invencibles. Por esta razón debemos trabajar por la unión, para así conservar la paz que es un dón divino. ¿Queremos progresar? Vivamos unidos. Cuando un individuo trata de dividir un pueblo, lo hace por envidia, por odio a alguna persona o entidad, o por interés de medrar. ¡Guerra sin cuartel a los oportunistas, a los que quieren dividir para poder reinar!

IGNACIO GIRALDO R.

- Avenida de los ausentes -

En la Sesión Plena que el 9 de enero realizó la Sociedad de Mejoras Públicas con sus centros anexos y con la asistencia de Dn. Elías Uribe Uribe, Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, del Dr. Fernando Gómez Martínez, director de «El Colombiano», de los doctores Pedro Claver y Sigifredo Gómez, y Jesús M. Arias, de Dn. Benito Echeverri Vargas, de Dña. Bertha de Gómez Martínez y de numerosos invitados de honor, se aprobó la siguiente proposición presentada por nuestro dinámico compañero Dn. Benito Echeverri Vargas, proposición que ponemos en conocimiento de los santuarianos ausentes:

«PRÓCEDASE A LA ARBORIZACIÓN DE UNA DE NUESTRAS CARRETERAS CON EL NOMBRE DE «AVENIDA DE LOS HIJOS AUSENTES DE EL SANTUARIO». CADA UNO DE LOS ARBO-

LES DE DICHA AVENIDA REPRESENTARÁ A UN SANTUARIANO AUSENTE, LLEVARÁ SU NOMBRE EN PLACA ESPECIAL Y SERÁ SEMBRADO, COSTEADO Y SOSTENIDO CON LA CUOTA QUE PARA TAL EFECTO ENVIE».

«[LOS CENTROS FEMENINOS ANEXOS A LA SOCIEDAD DE MEJORAS PÚBLICAS PRESTARÁN SU CONTINGENTE DE ENTUSIASMO EN LA ARBORIZACIÓN DE ESTA OBRA».

Esta proposición fue recibida con aplausos e inmediatamente ofrecieron costear su árbol los doctores Jesús M. Arias, Sigifredo y Pedro Claver Gómez, Benito Echeverri Vargas, Arturo Arias y la señorita Clara Inés Arias, y hoy, en la bellísima y sentida carta que publicamos, nuestra colaboradora y amiga Josefina Muñoz, «hija espiritual de El Santuario» como dice en un arranque generoso y espontáneo de su gran co-

DEFUNCIONES

D^a. M^a. ANTONIA VARGAS DE ECHEVERRI.—Matrona que decoró su vida con las más bellas virtudes cristianas, su muerte acaecida en el mes de diciembre ha sido muy sentida y cubrió de luto un hogar modelo donde tan esclarecida dama tuvo el más generoso imperio del amor y la ternura. D^a. M^a. Antonia dejó deslizar su existencia sin ruidos, sin cascabeleos, modelando el corazón de sus hijos, procurando educarlos para Dios y para la vida. Consagrada con franciscana paciencia a sus menesteres domésticos, no supo de las falsías que se cotizan en el comercio social y su espíritu elevado y limpio nunca fue mancillado por el odio y demás mezquindades vigentes en los mercados humanos. Por esto su muerte fue placida y tranquila como la de los justos que con el último suspiro inauguran una vida eterna de miríficas delicias.

A su esposo D. Benito Echeverri Jiménez, a sus hijos Ernesto, Godofredo, Neftalí, y muy especialmente a nuestro querido colaborador y noble compañero D. Benito Echeverri Vargas, hacemos llegar nuestros sentimientos muy cordiales de pesar.

D^a. NIEVES ZULUAGA v. DE SALAZAR.—A la edad de 82 años falleció esta virtuosa y venerable anciana, tronco de una honorable familia que es ornato de nuestra sociedad. Enviamos nuestra condolencia a sus dolientes, particularmente a sus hijos políticos D. Julián Hoyos y D. José J. Gómez.

D^a. CARMEN GIRALDO v. DE RAMIREZ.—A la edad de 72 años murió la abnegada anciana D^a. Carmen Giraldo v. de R. la que pasó la vida consagrada al trabajo y a la oración. Para sus familiares nuestro más sentido pésame.

D. SALVADOR ZULUAGA BOTERO.—Después de sufrir con resignación cristiana y con varonía ejemplar una larga y cruel enfermedad, murió en las postrimerías del año de 1942 este apreciable joven, perteneciente al gremio de choferes, los que en su entierro le rindieron un emocionante tributo de amistad y compañerismo. A todos los familiares de Salvador enviamos nuestros sentimientos de pesar, particularmente a su esposa D^a. Elvira Ramírez v. de Z., a sus padres D. Antonio Zuluaga y D^a. Custodia Botero de Z. y a sus hermanas D^a. Celsa de Zuluaga y la señorita Flora Zuluaga.

CARMENCITA MEJIA.—En la



SALVADOR ZULUAGA BOTERO

Fallecido en el mes de diciembre pasado, el gremio de choferes, al que pertenecía, concurrió a su sepelio con sus carros y le rindió un noble tributo de cariño, que por lo bello y emocionante, merecía los elogios de la sociedad.

vecina ciudad del Carmen de Viboral dejó de existir a los 16 años de edad la bella y encantadora señorita Carmencita Mejía, sobrina

de nuestro amigo y compañero D. José M^a. Mejía, a quien enviamos nuestra más sentida condolencia.

CARLOS HOYOS.—En la población de Maceo falleció inesperadamente el joven Carlos Hoyos, hijo de D. Julián Hoyos, a quien expresamos nuestros sentimientos de pesar.

D. ALEJANDRO GOMEZ.—En San Roque dejó de existir D. Alejandro Gómez, tío de nuestro querido amigo D. Felipe Gómez, a quien damos nuestro sincero y cordial pesar.

VIOLETA DE LOS DOLORES.—A la edad de dos años murió esta niñita hija de D. Miguel Jiménez Echeverri, a quien damos nuestros sentimientos de pesar.

También han muerto recientemente los siguientes niños: LUCIA, de Francisco Arroyave y doña Soledad Zuluaga; SERGIO ABSALON, de Carlos Felicio Gómez y Judith Hoyos; BERTHA, de Blas Emilio Zuluaga y Rosa A. Ramírez; CAMILO, de David Zuluaga y Ana Rosa Uribe. Para todos los familiares enviamos nuestras expresiones de condolencia.

Asimismo han dejado de existir doña María J. Giraldo v. de don José Ma. Giraldo y don Antonio Ramírez (a. Resplandor). Para sus familias nuestro pésame.

Información Social

—Han regresado a Bogotá, después de pasar las vacaciones entre los suyos, nuestro noble compañero y amigo dr. Jesús M. Arias, su señora, la clarísima y virtuosa dama dña. Oliva de Arias y su primoroso niñito. Al despedirlos, les deseamos un año feliz y próspero.

—Saludamos muy cordialmente a la distinguida dama dña. Edelmira de Pineda, quien acompañada de la señora dña. Rosario Zuluaga v. de Gómez, su madre, regresó de su paseo a Bogotá.

—Para Chaparral (Tolima) siguieron D. José J. Duque y su señora dña. Edelmira de Duque, a quienes despedimos muy atentamente. La señora dña. Edelmira es una dama de gran espíritu cívico que formó parte del Centro «Margarita Urrea», donde prestó servicios invaluable a su pueblo. Por esto su ausencia de El Santuario es muy sensible.

—«La pasión por el árbol radica en el corazón de todo grande hombre» (Nin Frías)

—Después de pasar algunos días de descanso entre sus familiares

regresaron a Medellín dña. Carola Azuero de Z. y sus hijas Olga, Bertha y Leonor, a quienes despedimos con atención y respeto.

—También regresaron a Medellín, después de pasar las vacaciones en El Santuario, dña. Mercedes B. v. de Márquez, el dr. Pepe Márquez, las espirituales señoritas Inesita y Helenita Márquez y sus hermanitos. Esta familia dejó gratamente impresionado al pueblo por la excelencia de sus prendas sociales y morales. Ojalá año por año tuviéramos veraneantes de tan óptimas y atrayentes cualidades. Al despedir a tan simpática familia, hacemos votos porque tengan un año muy feliz.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo y benefactor dr. Alfonso Pineda, distinguido ingeniero que trabaja en los Llanos con la Tropical Oil Company.

«Ingrato y criminal es quien no ama al árbol, lo daña o le destruye; y benefactor, en cambio, es quien lo siembra, lo cuida, lo defiende y lo protege», convirtiéndose así en «el gran sacerdote oficiando en los altares majestuosos

de la naturaleza», como os pudiera decir Tejada Argüello (Antonio Durango Restrepo).

—Regresaron a Frontino el dr. Manuel S. Zuluaga A., su señora dña. Rosita Gómez de Z. y sus niños. Los despedimos cordialmente.

—Tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro amigo y benefactor d. Pastor Duque Jaramillo, quien estuvo unos pocos días en El Santuario visitando a sus familiares. Pastor es un genuino exponente de la raza, que ha sabido triunfar con su trabajo tesonero en un medio hostil donde se necesita un gran carácter para imponerse. A sus singulares prendas de luchador honrado, tenaz e inteligente, Pastor Duque Jaramillo suma un *santuarianismo* integral y esto explica la generosidad con que nos apoya en nuestras empresas de cultura. Al saludar al amigo, registramos con profunda gratitud los servicios que nos ha prestado para el sostenimiento del periódico.

—Saludamos a nuestra amigo d. Tulio Olarte, quien ha regresado, después de nueve años de ausencia, de la ciudad de Armenia (C.).

—A radicarse a Medellín siguió con su familia d. Manuel Salazar R. Atenta y cordial despedida.

—Presentamos un atento saludo a dña. Ana M^a. Salazar v. de Hoyos, quien ha regresado de la ciudad de Armenia (C.).

—De paso para Envigado, lugar de su residencia, tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo d. Félix Castaño y su señora esposa, la espiritual y virtuosa dama dña. Maruja Restrepo de C., pertenecientes ambos a la Sociedad de Mejoras Públicas de tan simpática ciudad.

«NIÑOS: Sembrad un árbol y habréis hecho algo útil en la vida.» (Antonio Durango R.)

—Acompañado de su esposa dña. Margarita Salazar de G. y de sus niñas Silvia y Victoria, regresó a Medellín nuestro compañero de labores dr. Pedro Claver Gómez, a quienes despedimos muy cordialmente.

—También han regresado: a Medellín d. Jesús A. Ramírez, su señora dña. Carmen Julia G. de R. y sus hijos Alfonso, Ricardo León, Javier y Teresita; d. José León Olarte con su familia; d. Roberto Pineda con su familia; d. Gonzalo Ramírez y su señora. A Bogotá; nuestro amigo y compañero d. Arturo Arias y su hermana la espiritual señorita Clarita Arias; el Sargento Jesús Antonio Gómez, del Batallón Guardia Presidencial. A Segovia nuestro benefactor y amigo dr. Pedro L. Gómez, Juez de Circuito de esa ciudad. A Sopestrán el dr. Bernardo Gómez B.

con su señora esposa y d. Jesús Ramírez Tobón. A Nariño d. Vicente Aristizábal y su familia, d. Marco J. Henao y su hermana Tullia. A Ituango d. Pedro C. Aristizábal y su hijo Miguel. A Caldas d. Ildefonso Aristizábal, su señora dña. Nena Vélez de A. y sus niños. A Manizales dña. María v. de Arango y su hijo Guillermo. A Sonsón la señorita Carmen Rosa Pineda. Al Retiro la señorita María Villegas. A San Francisco la señorita Celia Villegas. A Aquitania la señorita Rosario Calderón. A Granada las señoritas Josefa Mejía Vargas y Laura R. Gómez. A Cisneros d. Aicardo Zuluaga con su familia. A San Vicente la señorita Teresa Pineda. A Nariño la señorita Teresa Giraldo. A Medellín el dr. Leonidas Gómez B., la señorita Carolina Gómez, d. Ramón Eusebio Gómez S; d. Nicolás Ant. y d. Floro Zuluaga, d. Jesús A. Pérez Beltrán, d. Cristóbal González, d. José J. González, d. Héctor y d. Arcadio Zuluaga. A Montebello la señorita Anita Aristizábal. A San Rafael la señorita Deyanira Serna.

«Benedicid a cada árbol que os da madera, fruto, medicina, sombra, alegría, riqueza y enseñanza» (Reátegui, citado por Durango Restrepo).

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro amigo y colaborador d. Francisco Gómez Giraldo, quien estuvo pasando unos días de descanso entre sus familiares.

—También tuvimos oportunidad de saludar al distinguido caballero d. Santiago Jaramillo Melguizo, hijo político de nuestro colaborador dr. Baudilio Zuluaga G.

—Durante las vacaciones fuimos honrados con la visita del Dr. Ramón Atalaya, eminente médico de la capital de la República.

—Asimismo nos honró con su visita el eminente juriconsulto dr. Miguel Moreno Jaramillo.

«Pensad con Borges en que «Los más grandes anhelos del espíritu, los más profundos sentimientos del corazón humano, tienen por símbolo algún árbol»». (Durango Restrepo).

—Regresó a Bogotá, después de algunos días de permanencia entre los suyos, nuestro querido amigo y colaborador dr. Pedro Serna Botero, prestigioso profesional que le da honor a su raza y a sus apellidos, por la rigurosa honestidad de sus actos y por su patriotismo acrisolado y cordial. Pedro Serna Botero, con Jesús M^a. Arias, Gilberto Moreno y Camilo A. Gómez, forman en Bogotá un cuadro lujoso de excelentes eupátridas que es orgullo de El Santuario, porque estos eximios ciudadanos se preocupan permanentemente por sus fueros y sus intereses sin

exigir la reciprocidad que un pueblo consciente de sus destinos tiene la obligación de dar, so pena de ser marcado con la rúbrica de ingrato. Al despedir al dr. Serna Botero, le deseamos un año feliz y muchos triunfos.

—A radicarse a Cocorná siguió con su familia d. Roberto Zuluaga. Atenta despedida.

La cultura de un pueblo está en razón directa de su protección al árbol.

—Encargado de la Admón. de Rentas Dptales. mientras duraron las vacaciones de d. Domingo Duque, estuvo el apreciado joven y correcto caballero d. Franz Restrepo, quien siguió para Marinilla. Lo despedimos muy cordialmente.

Repoblando las cabeceras de un torrente se le transforma en benéfico arroyuelo.

—Durante las vacaciones estuvo visitando a sus familiares el R. H. Salesiano Octavio Zuluaga Yepes, a quien saludamos con especial cariño.

Los montes son el alma de la agricultura; hay que conservar aquéllos para que no desaparezca el cultivo agrario.

—Durante las vacaciones nos visitaron los siguientes sacerdotes: pbro. Emilio Botero G., Rector del Seminario Conciliar de Medellín; pbro. Joaquín Giraldo, nombrado Rector del Seminario de Menores; pbro. dr. Ramón Lubín Gómez, pbro. Jesús Ant. Gómez, pbro. Godofredo Gómez, pbro. Jaime Serna, pbro. Carlos Gómez V., pbro. Policarpo M^a. Gómez, pbro. Ignacio Ant. Giraldo, pbro. Juan Zuluaga, pbro. Rodolfo Gómez, pbro. Luis Arcila, todos hijos dilectos de El Santuario, a excepción del primero, que es santuario por sangre y de corazón.

Los manantiales solamente se forman en los montes; fomentando el arbolado aumentaremos el caudal de agua de los ríos.

—Tuvimos el gusto de saludar a las espirituales señoritas Teresa y Judith Ramírez, muy apreciadas amigas nuestras.

Es tan directa la acción del arbolado sobre el clima, y en la formación y distribución de las lluvias, y son tan necesarios los productos forestales, que la destrucción de los montes constituye un verdadero peligro mundial.

—Saludamos a nuestro amigo d. Jesús Vicente Ramírez y a su señora dña. Mercedes Macía de R. quienes se encuentran, procedentes de Cocorná, pasando entre nosotros una temporada, que ojalá se prolongue por mucho tiempo, son nuestros deseos.

Sóloamente la repoblación forestal puede sanear y hacer habitables los terrenos pantanosos.

—A radicarse a Medellín siguió

dña. Inocencia G. v. de R. con su familia. Nuestra despedida muy cordial.

—De paso para Fredonia tuvimos el gusto de saludar a la respetable dama dña. Inés Mejía de Mejía, muy apreciada amiga nuestra y entusiasta favorecedora de EL SANTUARIANO.

—Después de pasar algunos días al lado de su familia regresó a San Rafael d. Jacinto Alberto Gómez con su señora. Los despedimos cordialmente.

—La majestuosa belleza de los montes es suficiente para justificar su belleza.

—A establecerse en Marinilla siguió nuestro amigo muy apreciado d. José D. Gómez, a quien despedimos muy cordialmente.

—Procedente de Tamalameque y visitando a sus familiares estuvo el r. h. Francisco Vásquez, S. J., a quien saludamos muy atenta y respetuosamente.

—Para Pijao siguió nuestro amigo d. Francisco Arroyave, a quien deseamos un feliz viaje y pronto regreso.

—«No permitáis que algún árbol, después de haber servido a vuestros abuelos, caiga destrozado por una de aquellas personas ignorantes que no lo sepan apreciar, que no conocen la historia del árbol, al cual se le ha rendido culto desde la antigüedad por todos los países y en todas las épocas. Así lo habréis visto ya desde el Antiguo Testamento». (Antonio Durango Restrepo).

—Pasando algunos días de descanso estuvieron en El Santuario las Rvdas. Hnas. Salesianas María y Clara Inés Gómez, María Jesús Pineda, Dolores Salazar G. y Teresa Salazar Duque, hijas muy diletas de esta ciudad. Las saludamos con especial deferencia.

—Han sido promovidas a Medellín las Rvdas. Hnas. Carlina Vásquez, Carmen Palacio y Tulia Pineda, institutoras muy distinguidas. Para reemplazarlas en la Escuela han sido designadas las Rvdas. Hnas. Fany Vélez y Ana Ortiz, a quienes presentamos un atento y respetuoso saludo, a la vez que les deseamos muchos éxitos en sus labores.

—Con motivo del matrimonio del joven Basilio Salazar con la señorita Fidelina Giraldo, estuvo en la ciudad d. Luis Salazar con su familia, a quien saludamos con la mayor atención.

—Procedente de Medellín se encuentra en la ciudad la señora dña. Soledad Zuluaga de Arroyave, favorecedora de nuestro periódico. Al saludarla muy cordialmente, le expresamos nuestros sentimientos de pesar por la muerte de su bella y primorosa niñita Lucía.

«El árbol es protección de caminantes, albergue de pájaros y símbolo de esperanzas» (Hno. G. Norberto).

—Regresó a Bogotá el joven Pedro P. Ramírez, aventajado estudiante de la Escuela de Medicina.

—Saludamos a d. Bernardo Aristizábal, quien ha llegado de Bogotá.

—El Domingo estuvo entre nosotros, procedente del Peñol, nuestro amigo d. Luis Aristizábal V. Lo saludamos.

—También tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo y favorecedor d. Segundo Gómez, quien estuvo entre nosotros procedente de Prado.

—Regresó a Guatapé la virtuosa matrona dña. Helenita Urrea de Parra. La despedimos muy cordialmente.

—Saludamos a d. Jorge Madrid quien ha llegado a encargarse de la Secretaría de la Alcaldía.

—En el Convento de Concepcionistas profesó Sor Luisa de la Santísima Trinidad (Clara Aristizábal). Nuestras felicitaciones muy sinceras.

—Regresó a Balmira la señorita Margarita Jiménez. La despedimos.

—También despedimos a los estudiantes del Seminario y de los demás establecimientos de educación de Medellín y otras ciudades que han regresado a seguir sus estudios en el año de 1943.

—A establecerse en Rionegro siguió D. Jesús García con su familia. Atenta y cordial despedida.

Matrimonios

Emilie Zuluaga con Odila Serna, Luis Angel Restrepo con Libia Gallego Cardona, José J. Zuluaga con Zoila Gómez, Pedro Zuluaga con María de J. Salazar, Ernesto Zuluaga con María del Socorro Ramírez, Antonio Gómez con Rosa María Quiceno, Isidro Quintero con Clara Rosa Zuluaga, Mariano Zuluaga con Carmen Ramírez, Pedro P. Serna con Francisca Ramírez, Jesús A. Hoyos con María S. Giraldo Alzate, Julio A. Giraldo con Rosalina García, Jesús A. Zuluaga con Carmen R. Noreña, Jesús A. Duque con María J. Quintero, José J. Duque con Edelmira Duque, Marco T. Jiménez con Natalia Zuluaga, Justo P. Tamayo con Clementina Valencia, Emilio Vargas con Blanca Ramírez, Basilio Salazar con Fidelina Giraldo, Ramón E. Gómez con Adela Serna.

Nacimientos

José Darío, de Clímaco Montoya y María Jesús Ortiz. José B. de Heriberto Serna y Rosario Ocampo. Carlos Julio, de Diego y Laura Gómez. Blanca M., de Vicente Zuluaga y Clara Jiménez. Graciela, de Miguel Serna y Flora Gómez. Ana Mariela, de Ramón Zuluaga y Laura Serna. Rosa M., de Ramón Giraldo y Clarisa Ramírez. Héctor A., de Miguel Giraldo y Eva Tulia Gómez. Jaime, de Julio E. Zuluaga y Laura Castaño. Camilo, de David Zuluaga y Ana Rosa Uribe. Blanca, de Tiberio Giraldo y Carmen Quintero. Luis, de José J. Ramírez y Rosario Castaño. Oscar, de Julio Zuluaga y Julia Aristizábal. Adolfo, de Marcos y Carmen Zuluaga. Vicente, de Dionisio y Ana de J. Ramírez. Alfonso, de Francisco Serna y Natividad Ospina. Jesús M., de Joaquín Giraldo y Sonia Ramírez. Jorge A., de Alberto Gómez e Inés Arroyave. Marco Tulio y Pedro Luis, de Ramón Zuluaga y M. de la Luz Ramírez. M. Jesús, de Rafael Orozco y Leonor Duque. Mariela, de Juan M. Giraldo y Rosario Ramírez. César, de Francisco L. Gómez y Francisca Serna. Víctor Horacio, de Esteban Giraldo y Teresa Giraldo. Francisco, de Horacio Salazar y Dolores Jiménez. Imelda, de Francisco A. Zuluaga y Dolores Duque. Damián, de Arsenio Castaño y Romelia Valencia. Jorge, de Baltasar y Julia Rosa Gómez. Sara del Socorro, de Antonio Duque y Josefa Giraldo. Rosa, de Jesús Quintero y María Ramírez. Hugo, de Francisco Serna y Francisca Gómez. José Roberto, de Marcos y María Teresa Zuluaga. Ofelia, de Pedro Gómez y Clara Inés Zuluaga. María Teresa, de José Jesús Gómez y Rosalina Duque. Carlina, de Misael y Antonia Jiménez. Stella, de Pedro Posada y Santos Vargas. Isidoro, de Pedro L. Castaño y Ana R. Cárdenas. María Olga, de Ulpiano y Carmen Rosa Zuluaga. Esther Julia, de Ramón A. González y Zoila Ramírez. Camilo, de Marco A. Ramírez y María Duque. Filiberto, de Luis Eduardo y Margarita Gómez. Amparo, de Bernardo Cadavid y Bertha Loaiza. María Jesús, de Manuel Gómez y María Zuluaga. María Jesús, de Ignacio Gómez y Pastora J. Aristizábal. Mélida, de Jesús Antonio Ramírez y Dolores Díaz. Jorge A., de José Jesús Salazar y Soledad Gómez. Francisco Luis, de Francisco Luis Aristizábal y Natalia Duque. Amanda del Socorro, de Francisco Aristizábal y Clara E. Montoya. Alonso, de José Jesús Zuluaga y Carmen Ju.

lia Ramírez. Camilo, de Miguel Duque y Cecilia López. Ana Delia, de Francisco A. Gómez e Imelda Ramírez. Rosa María, de Eusebio Aristizábal y M. Jesús Castaño. Francisco O., de Azarías Ramírez y Bertilda Orozco. Rosmira, de Eliseo Vásquez y María Aristizábal. Francisco Javier, de Floro Valencia y María de la Paz Aristizábal. Gerardo, de Julio Zuluaga y Ana María Ocampo. José Anibal, de Luis E. García y Laura R. Quintero. María del Socorro, de Jesús Salazar y Leonor Castaño. María Ernestina, de Pablo López y Tránsito Zuluaga. María B., de Antonio Duque y María Jesús Ramírez. María Jesús, de Ramón A. y Dolores Ramírez. Julio Ernesto, de José Jesús Duque y Ana Dolores López. María Mirta, de Vicente Giraldo y Dolores Duque. Mariela, de Daniel Zuluaga y Benilda Vargas. Elvira de Jesús, de Luis A. Zuluaga y Esther Serna. Efigenia, de Juan Pablo Quintero y Esther Aristizábal. Luis Angel, de Raimundo Ortiz y Socorro Orozco. María Romelia, de Julio Gómez y Carmen Rosa Ramírez. Orfa Nelly, de Enrique Zuluaga y Deyanira Giraldo. Teresa de Jesús, de Filemón y Laura E. Gómez. Felix Antonio, de Jesús María Giraldo y Carlina Duque. María M., de Cecilio Ramírez y Filomena Gómez.

Briznas Históricas

Algunos primerizos del Santuario, después de su erección en Municipio.

—El primer Juez Municipal fue don Jacobo Botero.

—El primer Alcalde fue don Francisco de Salazar.

—El primer Cura Párroco, y a la vez primer Presidente de Concejo, fue el Pbro. don Nicolás Giraldo.

—El primer Coadjutor fue el Pbro. don Jesús María Piedrahita D.

—El primer maestro de Escuela oficial fue don Felipe Ramírez H.

—El primer Mayordomo de Fábrica fue don Javier Gómez, hijo del Capitán Antonio Gómez de Castro, fundador de El Santuario.

—El primer comerciante fue don Juan Bautista de Salazar.

—Los primeros directores de banda de música fueron don Manuel y don Roque Gómez.

—El primer telegrafista fue don Marco Tulio Hernández.

—Los primeros directores de Colegio fueron el Pbro. don Emigdio Ramírez y don Lino de J. Acebedo Z.

—El primer periódico impreso, en imprenta propia fue «El Aldeano», en el año de 1882. Su Director fue don Eusebio M. Gómez R.

—En la estancia del santuario don Nicolás Ramírez fue donde primero se sacó panela.

—La primera planta de luz eléctrica la fundó el muy entusiasta Pbro. don Pablo Tulio Pineda, en 1908. Fue, pues, El Santuario la tercera población del Departamento de Antioquia que tuvo alumbrado eléctrico.

—El parque de la plaza principal fue construido en 1919, por iniciativa del Liceo de «León XIII», benemérita Corporación que durante largos años luchó tesoneramente por el progreso moral, intelectual y material de El Santuario. Entre otros ciudadanos, trabajó por la construcción del parque, con interés patriótico, el maestro don Cesáreo Tobón, de grata memoria.

—El local de la Escuela Urbana de varones de «La Judea», se construyó por iniciativa de don Eusebio M. Gómez R., cuando éste desempeñaba el cargo de Inspector Provincial de Educación Pública. El Concejo de 1918 dió comienzo a la construcción, ciñéndose a planos del Ingeniero Departamental.

—La primera fábrica de loza la fundaron el General Eusebio M. Gómez Duque y don Ramón Gómez L.

—El primer Sacerdote santuario que murió, después de erigido este Municipio en Parroquia, fue el Pbro. D. Miguel Giraldo, el 7 de agosto de 1846. El fallecimiento de este ilustrado Sacerdote tuvo lugar en la ciudad de Marinilla.

—El primer Sacerdote que murió en El Santuario fue el Pbro. don Nicolás Giraldo, el 8 de abril de 1858.

Ramón E. GOMEZ S.

GRATITUD

Quiero hacer pública manifestación de agradecimiento a la Santísima Virgen del Perpetuo Socorro y a San Judas Tadeo por haber mejorado a mi padre de una grave enfermedad, la cual se consideraba incurable.

María Fidelina Gómez de Z.

La Partida Santuario Peñol.

En audaz anhelo por la victoria en uno de los más nobles deportes, se han empeñado El Santuario y El Peñol al iniciar una nueva partida de ajedrez.

«El rey de los juegos y el juego de los reyes» se ha llamado con toda propiedad este intelectual certamen, en el que defienden con nobleza su puesto de avanzada el humilde peón y la arrestada dama, que con imperial gesto se aprestan a pagar con su misma muerte la defensa de los dominios de su rey.

Es esta la segunda vez en que se empeñan los dos pueblos hermanos en esta contienda, que ha de servir para estrechar cada día más las relaciones entre sus hijos.

En el próximo número daremos el resultado de tan interesante partida, en la que hábilmente se han venido batiendo los ajedrecistas de uno y otro campo.

Dr. Teodosio Ramírez Urrea

En el día de hoy se cumple, cabalmente, el tercer aniversario del súbito fallecimiento del doctor TEODOSIO RAMIREZ URREA, eminente Ingeniero, ciudadano de grandes virtudes cívicas y religiosas, como que era hijo de la ilustre e hidalga ciudad de Marinilla, semillero inagotable de patriotas y hombres de ciencia.

Organizador inteligente, hombre de singular laboriosidad, de arraigadas creencias religiosas, el Dr. RAMIREZ URREA no tuvo preocupación distinta que la del fiel cumplimiento de sus deberes. Durante su meritoria vida ocupó elevadas posiciones y supo dejar en todas ellas muy bien sentado su nombre y el de su tierra, que él amó entrañablemente.

Con emocionado respeto nos descubrimos hoy ante su memoria y le renovamos la expresión sincera de pesar a la sociedad de Marinilla, así como a todos los distinguidos parientes del finado, muy especialmente al Excmo. Sr. Vicario General de la Arquidiócesis, señor Canónigo Dr. José J. Ramírez y al doctor Valerio Ramírez Urrea.

Francisco Serna, Señora e hijos

Agradecen muy cordialmente a todas las personas que les expresaron sus sentimientos de pesar con motivo de la muerte de su hermano y tío señor

Manuel Serna P. (q. d. D. g.)

El Santuario, enero de 1943.

Agradecimiento

Dolores Serna v. de G. e hijos,
Roberto Zuluaga, Sra. y familia

agradecen de corazón a todas las personas que por medio de tarjetas, visitas y oraciones tomaron parte en el duelo ocasionado con la muerte de su padre y esposo señor

Juan Pablo Gómez.

El Santuario, enero de 1943.

AGRADECIMIENTO

Benito Echeverri Jiménez, Benito Echeverri Vargas y Maruja Pardo de Echeverri, Ernesto Echeverri V. y señora, Godofredo Echeverri V. y señora, y Neftalí Echeverri V.,

agradecen a todas las personas que ya por medio de visitas, tarjetas, telegramas, sufragios, etc. los acompañaron con tanta caridad en la muerte de su querida esposa e inolvidable madre la señora María Antonia Vargas de Echeverri.

Hacen extensivo el presente agradecimiento a los Centros cívicos, sociales y culturales de esta ciudad.

El Santuario, enero de 1943.

AGRADECIMIENTO

Antonio Zuluaga, señora e hijos

hacen público sus agradecimientos para con todas aquellas personas que las acompañaron en su reciente duelo causado por la muerte de su hijo y hermano Salvador Zuluaga Botero.

Muy especialmente agradecen al gremio de choferes por lo bien que se manejaron tanto en la enfermedad de Salvador, como en el sepelio, al que le dieron una gran solemnidad asistiendo con sus carros.

Que Dios les pague a todos.

El Santuario, enero de 1943.

SE REQUIEREN

3 AÑOS

PARA HACER UN

PIELROJA

